

Antártida, investigando en condiciones extremas

Para conmemorar la firma del Tratado Antártico en 1961, cada 1 de diciembre se celebra el Día de la Antártida. Desde el MNCN se recordó este día con el **webinar Antártida: investigando en condiciones extremas**, moderado por Rosa Tristán, periodista especializada en temas polares, y en el cual participaron cuatro investigadores e investigadoras que han tenido la oportunidad de viajar hasta allí: Andrés Barbosa, responsable del Programa Polar español e investigador del (MNCN-CSIC); Miguel Ángel Ojeda, coordinador de operaciones de la Unidad de Tecnología Marina del CSIC; Asunción de los Ríos, bióloga del (MNCN-CSIC) y Blanca Figuerola, investigadora del Instituto de Ciencias del Mar (ICM-CSIC).

La Antártida es un bello y vasto continente que despierta un enorme interés desde el punto de vista científico, ya que los resultados de las investigaciones que allí se gestan tienen una repercusión directa o indirecta para mejorar la salud del planeta Tierra y de los seres vivos que la habitan. Se trata de un ecosistema muy frágil y poco intervenido, susceptible a mínimos cambios, así como un área con un enorme potencial de descubrimiento. Esto proporciona a la Antártida las condiciones ideales para el desarrollo de numerosas investigaciones de gran impacto. Sus condiciones extremas y la dificultad logística para ejecutarlas hacen de los proyectos que en ella se desarrollan, aventuras aún más apasionantes. Pero la Antártida es más, pues de ella depende el clima de la Tierra mediante las corrientes termohalinas.

Puedes volver a ver la charla "Antártida: investigando en condiciones extremas" desde este enlace"

Carátula del webinar celebrado el 1 de diciembre de 2020



Son necesarios seminarios como el que se celebró el pasado 1 de diciembre, que congregó a prestigiosos científicos, para que conozcamos los valiosos secretos escondidos en la Antártida. Andrés Barbosa nos alertó sobre el aumento de la temperatura, mayor que en el resto del planeta, así como de la reducción del 10 % anual en el hielo de los glaciares. Asunción de los Ríos nos detalló la dificultad de muestrear la Antártida continental, una zona protegida y más extrema que la costera en busca de una profusa variedad de líquenes y musgos. Blanca Figuerola nos ilustró sobre la gran diversidad de vida bajo el mar, donde habitan miles de especies aún por descubrir, y las dificultades de las inmersiones marinas en esa zona. Expertos de la Unidad de Tecnología Marina como Miguel Ángel Ojeda, encargado de la logística, nos contó lo costoso que es mantener una base a 10.000 km por donde pasan entre 300 a 350 personas y alrededor de 400 toneladas

de material. Además de sacarle a todo el máximo rendimiento, hay que gestionar gran cantidad de residuos que se deben recoger y traer de vuelta. Afortunadamente la dinámica general en la Antártida es de cooperación entre los diferentes países, lo que hace posible y facilita el día a día en situaciones de máxima dificultad como esta.

Este tipo de proyectos son esenciales para el desarrollo de argumentos que consigan persuadir a aquellos países, o incluso personas reacias, a establecer y potenciar medidas que minimicen las negativas repercusiones que el cambio climático tiene sobre la Tierra y que ya se están evidenciando de numerosas formas. Acercar el conocimiento científico a toda la sociedad es esencial para la concienciación de todos, gestores y ciudadanos, en aras al establecimiento de medidas correctoras del implacable proceso de cambio climático que está sufriendo nuestro planeta.

Noelia Molina Verdú y Ana Díez